

Comentario Bibliográfico

DIAPIRISMO.— Por José María Ríos. Ingeniero de Minas.—Del Boletín del Instituto Geológico y Minero de España. (Tomo LX, 20.º de la Tercera Serie).

Esta interesantísima obra de 221 páginas y copiosa bibliografía la conceptuamos como trabajo de consulta obligado para todo aquel que haya de ocuparse del sugestivo tema cuyo título lleva.

Es una síntesis exhaustiva de lo escrito hasta la fecha acerca de una de las más atractivas teorías surgidas modernamente, expuestas con la claridad y amenidad que caracteriza al autor.

Se inicia la obra por una Introducción en la que se define el diapirismo, se habla de los iniciadores de la teoría Leymerie, Choffat, Fournier y Mrazec, así como de las dos teorías dispares de Stille y Lotze, fundada la primera en las presiones tangenciales y la segunda en la teoría isostática

Se ocupa en el siguiente capítulo de los "Diapiros modelo de Cantabria", en el que describe y estudia detalladamente los diapiros de Salinas de Rosío, Villasana de Mena, Orduña y Murguía, Salinas de Añana y Maestu, justificando su ubicación por la existencia de una "fosa cantábrica" de empinados flancos (1).

Sumamente interesante esta idea de Lotze acerca de la fosa cantábrica, que nos permite explicar el contraste existente entre la riqueza estratigráfica y paleontológica de la vertiente mediterránea y la monotonía y azoísmo de la estratigrafía en la vertiente cantábrica de Vizcaya y Guipúzcoa.

Estudia en el capítulo IV los diapiros navarros de Estella, Lacar, Salinas de Oro, Allo y Atondo, que, según Lotze, rodean el surco cantábrico por el Este.

Coinciden tanto éstos como los cantábricos, según el autor, con

(1) Como el autor señala, llegó a coincidir, sin conocerla entonces, con una idea expuesta por Lotze.

la rápida disminución hacia el Sur de los sedimentos cretáceos y la disminución asimismo de los terciarios hacia el N.

Para terminar el capítulo hace un estudio de la cuestión que plantea el diapiro de Estella con la salida de elementos más antiguos que el Keuper.

Analiza en el siguiente los estilos diapíricos y establece una clasificación atendiendo a su origen de formación, según provengan de presiones tangenciales o sean producidos por mecanismo isostático o por mecanismo mixto de los dos anteriores.

Dedica en dicho artículo un apartado a los "tipos de tectónica semidiapírica condicionada por la gran plasticidad de los materiales", en los que el diapirismo no es predominante, pero que se manifiesta en forma de pliegues-fallas o de inserciones laminares salinas. Para mayor claridad presenta varios casos en la zona subpirenaica de Huesca y Lérida (2). El apartado final de este capítulo lo dedica al "diapirismo de las rocas hipogénicas", en el que describe el tipo diapírico, en el que actúan primordialmente las presiones debidas a fuerzas orogénicas, viniendo auxiliadas por la potencia de disolución y asimilación que tienen las rocas hipogénicas.

Titula al capítulo V "Una región diapírica notable: el muestrario diapírico del Golfo Pérsico", en el que estudia detenidamente los ejemplos del importante trabajo de Hirschi para hacer resaltar sus analogías o diferencias con nuestras cúpulas salinas de la región cantábrica, llegando a la conclusión de que "la influencia de la tectónica vieja o profunda es, no obstante, influyente en la misma manera que en los casos cantábricos o pérsicos".

En el sexto y último capítulo, que titula "Mecanismo diapírico", se ocupa del diapirismo en términos generales y expone diversas teorías acerca del origen de los materiales salinos y de los caracteres de la sedimentación continental y del funcionamiento tectónico.

Presenta al final unos cuadros sinópticos de Lotze acerca de las relaciones entre la tectónica salina y la normal y, por último, se ocupa de las constantes y propiedades físicas de los materiales, en relación siempre con su influencia en el fenómeno diapírico.

En suma, como hemos dicho al iniciar esta reseña, se trata de un libro que tendrá que consultar forzosamente todo aquel que quisiera dedicarse al estudio de la geología en nuestra región.

J. M.

(2) Señala además los que podríamos llamar «dapiros inversos», es decir con núcleo de rocas rígidas perforantes a través de formaciones plásticas, de los que presenta ejemplos, inéditos en España, de las Cordilleras Ibéricas.